

BOLETIN INFORMATIVO

# PALENQUE

## Centro cultural afro-ecuatoriano

QUITO: Calle José Luis Tamayo 985 y Lizardo García  
Casilla 352 suc. 12 de Octubre Telf. 522-318

GUAYAQUIL: Casilla 11.247

nº1

Enero-Marzo 1987.

### IGLESIAS Y AFROAMERICANOS

Las relaciones entre los afroamericanos y las iglesias han variado en las diferentes épocas. Lo que es que no se cuenta con un liderazgo sino en proporción mínima. Comentaba uno de los dirigentes negros colombianos: "Al negro se le ve bien como deportista, músico, y actor, pero no se le acepta como maestro del pensamiento en las cátedras de filosofía, ni como representante de un Banco, ni como predicador de la verdad desde un púlpito". Podemos preguntarnos, ¿de los 90 millones de afroamericanos cuántos son sacerdotes, religiosos, obispos y pastores evangélicos?

Desde la colonia hasta nuestros días al negro se le ha marginado en las iglesias, pero algo está cambiando. Tal vez que fenómenos como el despertar de Africa, la inquietud de los negros de la diáspora, el panafricanismo, y la irrupción del Tercer Mundo en la escena mundial han atraído los ojos de algunos sectores de las iglesias. El interés por el grupo étnico afroamericano está creciendo y se dan algunos pasos significativos.

La Iglesia Católica en vista de "Puebla", en la gran panorámica sobre la realidad

latinoamericana, redescubre la presencia del negro como parte integrante, con sus ritos y costumbres, confluencia de África y América. Surgen grupos de reflexión y estudio en Brasil, promovidos por los Agentes de Pastoral Negros.

En la Costa del Pacífico empiezan desde marzo de 1980, en Buenaventura (Colombia) los Encuentros de Pastoral Afroamericana, continuándose en Esmeraldas (Ecuador) en 1983, y últimamente el año pasado en Portobelo (Panamá).

La Conferencia Episcopal Latinoamericana (Demis) lanzó en 1985 un proyecto hacia la inculturación de la fe entre los grupos afroamericanos, con el objetivo de "elaborar unas líneas pastorales que sirvan como contribución para la evangelización de los afroamericanos, acompañándolos en su proceso histórico, asumiendo su situación social, los valores de su cultura y afirmando su identidad". Insiste el documento sobre algunos aspectos que por mucho tiempo se habían olvidado y que indican una nueva sensibilidad "no se debe hacer pastoral para los afroamericanos desde fuera de ellos, sino con ellos y desde ellos". Subraya al mismo tiempo la importancia de su cultura que debe aportar a la Iglesia "evitando así que el negro para ser cristiano, tenga que ser culturalmente blanco".

Las Iglesias van elaborando pistas de acercamiento al negro americano, a partir del conocimiento de su realidad, cultura y forma de expresarse en el campo religioso. Un gesto significativo ha sido la Consulta sobre cultura negra y teología en América Latina, que se realizó en Nova Iguaçu (Río de Janeiro) en julio de 1985 con la participación de 30 personas de las cuales 25 eran negras; entre ellos habían cristianos: católicos romanos, metodistas, presbiterianos, bautistas y episcopales, también representantes de las religiones afroamericanas como Vodú, Candomblé y Lumbalú. En las Actas de la Consulta se afirma: "la evangelización nunca tuvo en cuenta los valores presentes en los cultos de las comunidades negras". Sigue diciendo que el control autoritario ha favorecido la presencia masiva, pero pasiva del negro en el culto oficial y añade: "la reflexión teológica siempre ha descalificado el ser negro en la formulación del pensamiento, ya que cuando la tomaba en cuenta lo hacía considerándolo como un ser marginado". Actualmente la teología de la liberación, permite un acercamiento a la explotación del negro, pero no ha conseguido todavía "determinar las perspectivas teológicas a partir de la identidad negra, apoyándose en su análisis en las luchas de resistencia de las comunidades negras del continente".

Las Iglesias deben mucho al negro. También necesitan pedir perdón por sus culpas históricas, como lo hizo el Papa Juan Pablo II en África. Pero hace falta sobre todo que con humildad y respeto, y sin intereses meramente proselitistas, se pongan de lado de los afroamericanos, colaborando para que sean los protagonistas de su historia y forjadores, con todos los oprimidos, de un nuevo mundo.

## CONCLUSIONES \*

del

### III ENCUENTRO DE PASTORAL AFROAMERICANA DE LA COSTA DEL PACIFICO

#### *"IDENTIDAD E HISTORIA DEL AFROAMERICANO A LA LUZ DE LA HISTORIA DE LA SALVACION"*

PORTOBELLO, PANAMA MARZO 1986

#### A. Aportes del afroamericano en la sociedad latinoamericana

1. La historia de nuestra comunidad afroamericana, es parte de la historia de los oprimidos de América. A la luz de la Salvación, nuestra lucha por la liberación se realiza como parte de la creación del Reino de Dios entre los hombres.
2. Empezamos a asumir esta historia como la antítesis de una historia de negación y desidentificación del hombre afroamericano y del resto de los oprimidos y marginados de nuestras tierras. Por eso, nuestra historia es de resistencia y liberación a la luz de la Palabra de Dios.
3. Los Agentes de Pastoral empezamos a sentir la pastoral afroamericana como un acto de conversión y autoidentificación.
4. En el proceso histórico americano nuestra contribución a la cultura y sociedad estuvo profundamente bloqueada por las barreras impuestas por la esclavitud y la continuación de una serie de valores que negaron nuestra presencia positiva en la sociedad global del continente. Por esta razón nuestra contribución se hizo de forma inorgánica y desde la cotidianidad configuradora de la vida social.

5. Nuestra historia es una historia viva de pueblo, con la sobrevivencia, la capacidad de espíritu y el temple espiritual. Esto hemos aportado.
6. Hemos contribuído a la conciencia de dignidad y libertad del hombre americano, sobretodo con nuestra propia vida, sangre y sudor.
7. Muchas manifestaciones arquitectónicas (edificios, templos, etc.); de tradición oral (relatos, cantos); artísticas y musicales llevan el sello de nuestra sangre y capacidad creadora. En el caso de la tradición oral, esta ha sido el modo privilegiado de preservación de nuestros valores e historia.
8. En la actualidad nuestras comunidades afroamericanas, vienen proyectando un nuevo modelo de integración y de sociedad igualitaria, contribuyendo con esto al reencuentro del Pueblo de Dios (Por Ej.: organizaciones de intelectuales, asociaciones culturales, etc.).
9. Otro de nuestros aportes esenciales es haber dignificado el trabajo como don de Dios. Revelándonos contra la esclavitud y toda forma de negación de éste, para utilizarlo como mecanismo de opresión y anulación de la condición humana del hombre; instrumentalizándole al servicio de la producción.
10. Los afroamericanos continuando con una tradición ancestral, respetamos y amamos a la naturaleza como don de Dios; en contraposición de una sociedad consumista y depredadora que hace de la naturaleza no el medio natural de realización del hombre, sino el vehículo de plasmación de sus valores negadores de ésta como fruto de la creación.
11. Hemos y estamos contribuyendo y apoyando a los movimientos de liberación. Pasados y presentes y consolidando el equilibrio ideológico aportando nuevas alternativas sociales en el Continente.
12. Unos de los aportes esenciales de nuestro pueblo afroamericano es haber dado a los hombres del mundo su sentido optimista de la vida, transmitiendo con ello el Misterio de Salvación, incluso en los pueblos que lo han oprimido logrando con ello la posibilidad de su redención.

## B. Aporte del afroamericano en la Iglesia Latinoamericana.

1. Hemos mantenido con firmeza la fe, respetando y valorizando los principios cristianos, con un sentido de libertad, confiando más en la Gracia de Dios que en las prescripciones y estructuras; manifestándose en la espiritualidad alegre y espontánea, junto a una profunda experiencia de la presencia de Dios.  
Frente al secularismo y descristianización, nuestro pueblo afroamericano viene contribuyendo con su profunda espiritualidad al reencuentro de los hombres a la luz de la Palabra Liberadora de Dios, por eso nuestro sentido alegre y optimista es la expresión de fe y esperanza en la encarnación en el seno de los hombres del mensaje liberador de la Biblia.
2. Nuestra religiosidad popular además de ser uno de los elementos de identidad grupal, ha contribuído en la superación-relativa de algunas barreras que nos distanciaban de otros grupos, dándonos la posibilidad de integrarnos a través de la Palabra de Dios en la Iglesia. De ahí que la creación de nuevas expresiones de raíz afroamericanas han enriquecido la religiosidad de todo nuestro pueblo.
3. Los afroamericanos hemos aportado a la Iglesia nuestro estilo comunitario. Festivo. Al sentirnos Iglesia ha crecido nuestra disponibilidad de servicio a través de los diversos ministerios laicales: Evangelizadores, Catequistas. Además, a pesar de muchas restricciones y limitaciones, hemos enriquecido a la Iglesia con vocaciones religiosas, con sacerdotes y obispos. Así mismo, nuestra aportación al diálogo dentro de la Iglesia, a la apertura ecuménica y la consecución de valores comunes y la ruptura de barreras de fe, ha sido notable.
4. Desde nuestra pobreza estamos contribuyendo, a que la Iglesia se encarne en las culturas, a que opte con mayor decisión por los pobres y hemos comenzado a ser misioneros más allá de nuestras fronteras.
5. En lo artístico y litúrgico aportamos nuestras expresiones artísticas, nuestro sentido del ritmo y creaciones musicales. Al igual que nuestros ancestros contribuímos en la construcción de templos y obras artesanales de gran valor y belleza.

6. En lo que respecta a la santidad de la Iglesia, nuestro hermano Martín de Porres es la expresión simbólica de nuestro ideal de santidad en la Iglesia. Santidad que se halla presente en muchos santos anónimos, oriundos de nuestra colectividad afroamericana.

### C. Identidad del hombre afroamericano

1. Identidad es la idiosincracia particular de un grupo humano que surge de un proceso histórico. Los valores y los antivalores en arreglo a veces incoherentes manifiestan la realidad de nuestra cultura afroamericana. En el contexto americano algunos grupos africanos lograron conservar algunos valores culturales a través de una rica simbiosis en el seno de palenques y cimarrones. Otros grupos de descendientes de africanos fusionaron sus elementos con los elementos culturales de europeos y nativos de estas tierras, configurando estas dos vertientes la base esencial de identidad de los afroamericanos.
2. Identificamos algunos elementos fundamentales en la pérdida de la identidad de los hombres negros: La estructura eclesiástica imperante como uno de los elementos ideológicos sostenedores del ordenamiento colonial; el sistema educativo utilizado para multiplicar un orden social injusto.
3. Ni el establecimiento de las Repúblicas, ni la manumisión de los esclavos, significaron la superación de su condición social y económica, surgiendo con estos nuevos elementos de marginación y discriminación, (los medios de comunicación masiva, el sistema educativo, el mito de la democracia social y racial, etc.) recreándose con esto los elementos de opresión que caracterizaron el ordenamiento colonial y produciendo otros que se le siguen asignando al hombre afroamericano las mismas posiciones subalternas en las nuevas realidades sociales y de producción, (capitalismo dependiente-neo colonialismo).
4. Los elementos de identidad y desintegración se reflejan en el seno de nuestra comunidad afroamericana en un comportamiento ambivalente: De un lado genera elementos de dispersión (por Ej. autonegación del grupo y su historia); y de otro lado, elementos de cohesión (identificación como

sector marginal y reforzamiento de vínculos de solidaridad) de suerte que en el seno de la familia se reflejaron estos conflictos, reproduciendo las normas de trato y valoración existentes en la sociedad global.

5. Nuestra búsqueda de identidad es un proceso histórico en el cual nos unimos a muchos hombres que en la recuperación de la identidad de su colectividad han encontrado su identidad personal. Esta recuperación se nutre de símbolos encarnados en los líderes y antepasados de la colectividad (por Ej. Luther King, Martín de Porres, Bayano, etc.); en la religiosidad popular (Cristos Nazarenos, Tradiciones, etc.); en la fuerza liberadora de la Palabra de Dios y encarnada en la fe viva del pueblo; en los valores de la cultura, los nuevos y los tradicionales, manifestados en la música, la danza, las tradiciones, las culturas orales, etc.; y en el trabajo unido con los movimientos y organizaciones populares que luchan por la dignidad y libertad del pueblo afroamericano.

### D. Historia del pueblo afroamericano a la luz de la Biblia.

1. La historia de nuestro pueblo afroamericano, en lo que tiene de injusticia, es un misterio de iniquidad, pero en su sabiduría Dios la convirtió en misterio de salvación. No podemos negar los hechos, pero si iluminarlos con la Palabra de Dios.
2. Estamos descubriendo la fuerza liberadora de la Palabra de Dios, hecha historia en nuestro pueblo afroamericano.
3. Puesto que la historia de nuestro pueblo es salvífica debemos realizarla desde los pobres y como afroamericanos.
4. Los signos de salvación existentes en nuestras comunidades son la actualización de la presencia liberadora de Dios. Identificamos los siguientes:
  - El haber conservado la fe en situación de marginalidad.
  - La inserción en la Iglesia viva y el aumento de conciencia y responsabilidad en los evangelizadores, celebradores y catequistas y alentadoramente en los jóvenes.
  - Las vinculaciones familiares, junto a las tradiciones y valores cul-

turales, y el lugar primordial ocupado por la mujer.

- La creciente toma de conciencia en cuanto a la justicia y derechos humanos, el sentido político de la fe y la opción por los pobres.

5. Nuestras comunidades en la medida que se hacen sujetos de su historia, participan de la vida de la Iglesia asumiendo responsabilidades y compartiendo la toma de decisiones. Colaboran con la presencia liberadora de Dios y continúan hoy día la Historia de Salvación.
6. Que nuestro lenguaje evangelizador sea instrumento fiel al servicio de la Palabra Liberadora de Dios.
7. Nuestro pueblo afroamericano ilumine con la historia del pueblo de Dios los hechos que le suceden, a fin de que pueda comprenderlos y vivirlos como pasos de Dios en su historia, sean asimilados como experiencia de fe en el Espíritu y fuerza de identidad y esperanza.
8. Como comunidad afroamericana creemos nuestra propia teología a partir de la Palabra de Dios y de la realidad. Por lo mismo las Iglesias Particulares hagan un esfuerzo por elaborar una teología que dé respuesta a las preguntas del hombre afroamericano.
9. Reconocemos en el Siervo de Yahveh (Is. 53) y en Jesús de Nazareth (Lc. 4.16 ss.) la mejor identidad de la historia de nuestro pueblo afroamericano. Porque en él la humillación y el dolor esclavo (Filp. 2.5-11) se ha convertido en redención para nosotros y para nuestros opresores. Damos gracias a Dios por este misterio de liberación.

Sabemos que es vida para todos, resurrección patente en nuestra alegría, en la reconciliación con todos y en la indeclinable vocación a la libertad. La resurrección es libertad y lucha por la liberación de todos.

\* Las conclusiones que hemos presentado incluyen los documentos fruto del trabajo de los grupos participantes en el III Encuentro de Pastoral Afroamericana, discutidos y aprobados en asamblea plenaria.

\*\* Hemos creído conveniente presentar a los grupos del Movimiento

Afroecuatoriano Conciencia (MAEC), y a todas las personas interesadas las conclusiones del Tercer Encuentro de Pastoral Afroamericana de la Costa del Pacífico, una vez que ha transcurrido un año, a fin de realizar una revisión de nuestros compromisos, y prepararnos para el próximo encuentro en Puerto Limón, Costa Rica en 1988.

### PROPUESTAS PRESENTADAS POR LOS PARTICIPANTES AL ENCUENTRO SOBRE LA INCULTURACION DE LA FE ENTRE LOS GRUPOS AFROAMERICANOS (Organizado por el "DEMIS" en julio de 1980 en Cartagena, Colombia.)

1. Valoramos como hecho positivo el que, en los últimos años, la Iglesia Latinoamericana haya tomado mayor conciencia de los problemas de los grupos afroamericanos. Hace falta sin embargo, una mayor expresión de compromiso. Es de desear que la Iglesia de América Latina investigue y estudie la idiosincracia del hombre afroamericano; defienda y promueva sus valores auténticos.
2. La Iglesia de América Latina procurará atender con mayor interés y esmero a las necesidades pastorales de los grupos afroamericanos, ya sea promoviendo estudios, ya proporcionando personal más numeroso y mayores recursos.
3. Es necesario que la Iglesia se haga más visible en los grupos afroamericanos a través de una presencia respetuosa y amorosa de evangelizadores que encarnen lo más posible en su realidad, en profunda comunión y participación de vida y de destino.
4. Ojalá que las religiosas constituyan una expresión particular de esta presencia, pues viviendo en medio de ellos, pueden ser signo de misericordia y de la ternura de Dios.
5. En cada circunscripción eclesiástica donde existan grupos afroamericanos, es preciso que se formulen y ejecute un plan de pastoral de conjunto que, basado en los documentos del Magisterio, especialmente de Juan Pablo II y Puebla tenga en cuenta sus necesidades.

6. Actitud fundamental del agente de pastoral que trabaje con grupos afroamericanos deberá ser la preocupación concreta de rescatar y estimular los valores que se encuentran en ellos. Por lo tanto, es necesario que todos los que se dediquen a la evangelización de los afroamericanos tengan una preparación adecuada sobre su cultura.
7. El anuncio de la Palabra debe hacer posible la formación de una comunidad cristiana que, como respuesta al mensaje, tenga responsables y catequistas y goce de vitalidad y dinamismo para asegurar su continuidad y su crecimiento hasta la vida sacramental cuyo culmen es la Eucaristía.
8. La evangelización deberá centrarse en Cristo que nos revela a Dios, Padre y Amor, nos salva con su muerte y resurrección, borrando nuestro pecado, dándonos alegría y gracia comunicándonos la plenitud de la vida, al formar de todas las razas y naciones un pueblo nuevo que es la Iglesia. En esta perspectiva se asumirá y purificará el culto a los santos y a los difuntos.
9. La evangelización, para que sea auténtica, tendrá que ser liberadora del pecado, del fatalismo, de la magia y de la miseria. La Iglesia debe emplear su voz para defender, clara y decididamente, los derechos humanos de los grupos afroamericanos. Al mismo tiempo, ofrecerá su colaboración para promover en los afroamericanos la concientización y educación que les permita salir de una situación de dependencia y marginación en la que, en muchos casos, se encuentran.
10. Parece necesario dar prioridad a la formación de líderes naturales, guías, catequistas y otros responsables que ejerzan las distintas funciones exigidas por la comunidad, preocupándose por renovar a los servidores tradicionales que tanto bien han hecho. Con este fin, es conveniente organizar sobre todo cursos periódicos, a nivel parroquial o diocesano.
11. Es urgente multiplicar esfuerzos para suscitar, estimular y formar muchas y generosas vocaciones de afroamericanos al sacerdocio y a la vida religiosa, totalmente fieles a la Iglesia y a su pueblo.

12. Por fidelidad a los compromisos asumidos en Puebla, el Departamento de Misiones del CELAM se esforzará por promover estudios y encuentros de reflexión e intercambio de experiencias a fin de ayudar a elaborar una pastoral específica, adecuada a la realidad de los grupos afroamericanos. Por esto, proponemos que se instituya en dicho Departamento una sección especializada que estudie y promueva la pastoral con grupos afroamericanos.

---

## NOVEDADES: EDICIONES ABYA-YALA

El Centro Cultural Afro-Ecuatoriano en coedición con Abya-Yala ha publicado la obra de JEAN RAHIER.

### LA DECIMA POESIA ORAL NEGRA DEL ECUADOR

La ambición del libro de Jean Rahier es establecer el origen de la poesía oral de los negros de Esmeraldas y también configurar el contexto vital de dicha expresión.

Con ello contribuye al reconocimiento de la consistencia y carácter peculiar de la cultura negra de Esmeraldas.

Ediciones ABYA-YALA y el CENTRO CULTURAL AFRO-ECUATORIANO, presentan al público esta obra con la finalidad de difundir los riquísimos valores que encierran las expresiones poéticas del negro de Esmeraldas

Precio s/.300  
2.00 Dllrs.

---

---

El Departamento de Pastoral Afroecuatoriana de la  
Conferencia Episcopal Ecuatoriana, a publicado con la  
colaboración de los PP. Miguel Ramos S.J. , Rafael  
Savoia M.C.C.J. y la Hna. Cecilia Sánchez  
Franciscana-Estigmatina.

## SEMANA SANTA Y SEMANA SANTA DE LAS COMUNIDADES NEGRAS.

Semana Santa adaptada a las comunidades negras quiere  
una respuesta a las aspiraciones de los cristianos, que  
de hace siglos la vienen celebrando según su tradición.

precio s/. 200  
1.50 Dllr.